La zorra y el chivo en el pozo

[Fábula - Texto completo.]

Esopo

Cayó una zorra en un profundo pozo, viéndose obligada a quedar adentro por no poder alcanzar la orilla.

Llegó más tarde al mismo pozo un chivo sediento, y viendo a la zorra le preguntó si el agua era buena. Ella, ocultando su verdadero problema, se deshizo en elogios para el agua, afirmando que era excelente, e invitó al chivo a descender y probarla donde ella estaba.

Sin más pensarlo saltó el chivo al pozo, y después de saciar su sed le preguntó a la zorra cómo harían para salir de allí.

Dijo entonces la zorra:

-Hay un modo que sin duda es nuestra mutua salvación. Apoya tus patas delanteras contra la pared y alza bien arriba tus cuernos; luego yo subiré por tu cuerpo y una vez afuera tiraré de ti.

Le creyó el chivo y así lo hizo con buen gusto. La zorra trepó hábilmente por la espalda y los cuernos de su compañero, alcanzó a salir del pozo, y se alejó de la orilla al instante, sin cumplir con lo prometido.

Cuando el chivo le reclamó la violación de su convenio, se volvió la zorra y le dijo:

-¡Oye, socio, si tuvieras tanta inteligencia como pelos en la barba, no hubieras bajado sin pensar antes en cómo salir después!

Antes de comprometerte en algo, piensa primero si podrías salir de aquello, sin tomar en cuenta lo que te ofrezcan tus vecinos.